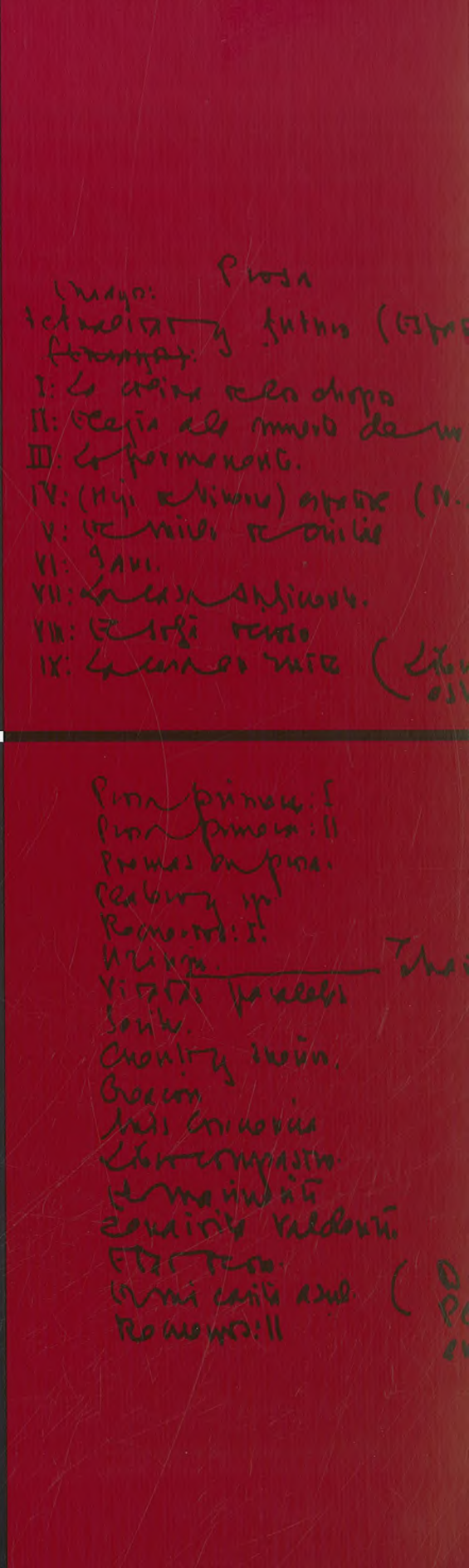
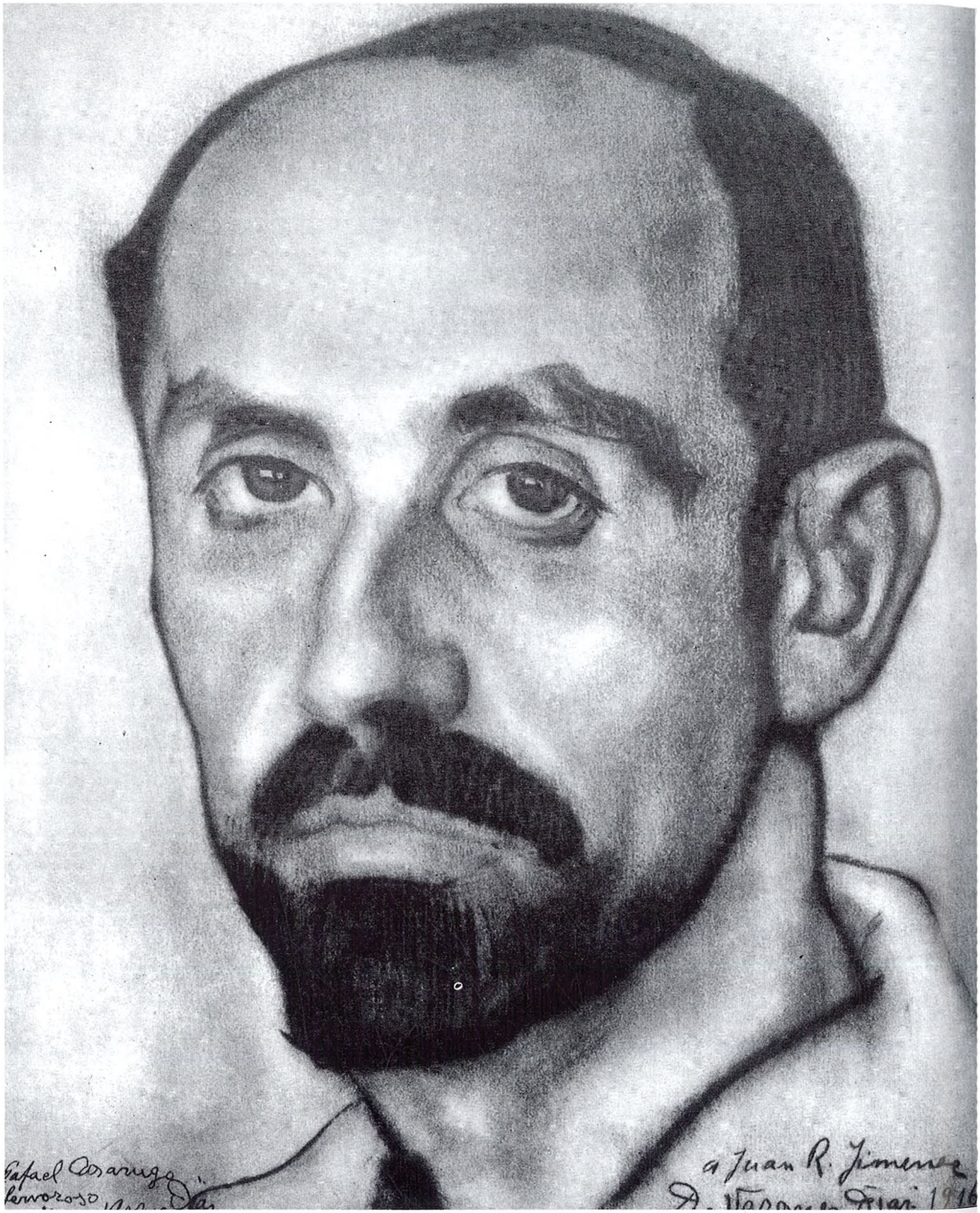
# Cauces poéticos de la prosa de Juan Ramón Jiménez

Rocío Fernández Berrocal




a Juan R. Jimenez

*Mi prosa es tan abundante como mi verso, o más*
*y ha sido siempre como paralela a mi verso.*
JUAN RAMÓN JIMÉNEZ[1].

Juan Ramón Jiménez (1881-1958) exploró los diferentes cauces lingüísticos del español a través tanto de su obra en verso como de su obra en prosa. En este año 2006 en el que celebramos el Cincuentenario de la Concesión del Premio Nobel a Juan Ramón Jiménez –que coincide con la muerte de Zenobia- y el 125º. aniversario de su nacimiento se vuelve a revisar su obra en prosa, sobre todo, tras la publicación de gran parte de la misma -junto a la poesía- en la editorial Espasa Calpe a finales de 2005.

## ESTADO DE LA CUESTIÓN.

Juan Ramón Jiménez no figura como prosista en las antologías o compilaciones de prosas ni en los manuales de literatura cuando, según advierte la crítica:

*La aportación de Juan Ramón Jiménez a la prosa poética española es tan importante, por lo menos, como la que significa su obra en verso*[2].

La prosa es el pórtico de su creación literaria, ya que su Obra[3] se abre y se cierra con ella: el poema en prosa "Andén", que publicó en Sevilla en 1898[4], y *Leyenda*[5], que obedece a su idea final de prosificar toda su producción hacia un Poema final único que es su Obra. Consideraba que la prosa era la verdadera prueba de un poeta:

*El verso es menos nuestro que la prosa. Por eso se ve más en nuestra prosa nuestro valor verdadero*[6].

La faceta creadora de Juan Ramón Jiménez se desarrolló casi por igual -y en paralelo- en verso y en prosa, aunque ésta ha tenido menor difusión, a pesar de que *Platero y yo*[7] -libro de prosa lírica- es su obra más leída y traducida. Este libro y *Españoles de tres mundos*[8] fueron los dos

[1] *Crítica paralela* (edición de Arturo del Villar), Madrid, Narcea, 1975, p. 138.
[2] *El poema en prosa en España. Estudio crítico y antología*, Guillermo Díaz-Plaja, Barcelona, Gustavo Gili, 1956, p. 61.
[3] Juan Ramón Jiménez escribía "Obra" con mayúscula para hacer referencia al conjunto de su producción.
[4] No se conserva. Habla de una loca que espera a un hijo que nunca tuvo en una estación de tren.
[5] Edición de Sánchez Romeralo, Madrid, Cupsa, 1978.
[6] *Ideolojía (1897-1975) (Metamórfosis, IV)* (edición de A. Sánchez Barbudo), Barcelona, Anthropos, 1990, p. 416.
[7] Madrid, Calleja, 1917. Muchas ediciones se han venido publicando desde entonces; destacamos, por ejemplo, la edición de M. P. Predmore, Madrid, Cátedra, 1998.
[8] Losada, Buenos Aires, 1942. Ricardo Gullón preparó tres ediciones: Madrid, Afrodisio Aguado, 1960; Madrid, Aguilar, 1969 y Madrid, Alianza, 1987.

únicos proyectos completos de su prosa que el escritor publicó en vida, junto a algunos aforismos, retratos, reseñas y cartas sueltas que vieron la luz en periódicos y revistas de la época. Doce años antes de morir, ya en el exilio, publicó un cuento titulado *El Zaratán*[9] con el que llegó a crear un subgénero literario propio llamado "figuraciones" por el apodo (Josefito o Juanito Figuraciones) con el que se presenta el escritor en una etapa infantil. Asimismo, publicó dos antologías infantiles de prosa y verso: *Poesía en prosa y en verso (1902-1932) de Juan Ramón Jiménez escojida para niños por Zenobia Camprubí*[10] y *Verso y prosa para niños*, editada en 1936 en Puerto Rico.

Abarcó la prosa con gran altura literaria en muchos de sus diferentes registros. Escribió también conferencias, prólogos, reseñas, diarios, artículos críticos y nos dejó magníficas conversaciones que conocemos gracias a amigos suyos como Juan Guerrero Ruiz[11] que constituirían la transcripción de sus memorias habladas.

Como señalamos, gran parte de su obra en prosa se publicó en la editorial Espasa Calpe en 2005 en una edición de dos extensos volúmenes que no incluyen las cartas ni las obras de prosa crítica. En ella los títulos generales abarcan, a su vez, otros libros: en el primero encontramos *Primeras prosas*[12], *Poemas en prosa I*[13], *II y III*[14] y *Elejías andaluzas*[15]; en el segundo, *Libro de retratos*[16], *Viajes y sueños*[17] y un epígrafe final titulado "Otros libros en prosa"[18].

---

[9] México, Imprenta de Bartolomé Costa Amis, 1954. Lo publicó de forma independiente Arturo del Villar en 1990, en la Fundación Juan Ramón Jiménez de Huelva y después lo incluyó en su edición de *Elejías andaluzas* de 1994, Barcelona, Seix-Barral. Se ha publicado en 2001 en una antología con cuentos de otros autores titulada: *Cuentos de Antología* (editada por Antonio A. Gómez Yebra), Madrid, Castalia, pp. 125-136.

[10] Madrid, Signo, 1932.

[11] *Conversaciones con Juan Ramón Jiménez*, Madrid, Taurus, 1958. *Juan Ramón de viva voz* (prólogo y notas de Manuel Ruiz-Funes Fernández), Valencia, Pre-Textos, 1998, dos volúmenes.

[12] Que agrupa *Hojas doloridas*, *Glosario de Helios*, *Palabras románticas* y *Paisajes líricos*, al cuidado de Antonio Sánchez Trigueros.

[13] Incluye *Baladas para después*, preparada por Fernando García Lara.

[14] El II comprende *Ausencia*, Odas libres, *Amor y dolor*, *Elejías*, *El pastor herido*, *Ascensión* y, el III, *Oasis ciudadano*, *Ayeres para después*, *Fechas de mi voz*, *K. Q. X. en prosa* y una sección de "Poemas en prosa sin clasificar", estudiadas por Julio Jensen.

[15] Abarca *Platero y yo* y *Josefito Figuraciones*, por Soledad González Ródenas y Howard T. Young; *Entes y Sombras de mi infancia*, al cuidado de Mª. Pilar Celma Valero; *Piedras, flores y bestias de Moguer*, de Richard A. Cardwell: *Libros de Madrid*, edición de Teresa Gómez Trueba.

[16] La edición es de F. J. Blasco y F. J. Díaz de Castro.

[17] Incluye *Sevilla*, edición de Rogelio Reyes; *Olvidos de Granada*, ed. de M. A. Vázquez Medel; *Isla de la simpatía*, ed. de Mª. Ángeles Sanz Manzano y *Viajes y sueños*, ed. de Mª. Jesús Domínguez Sío.

[18] *Ala compasiva*, ed. de José Ramón González; *Edad de Oro*, ed. de Germán Gullón y Heilette van Ree; *Cuentos largos*, ed. de Antonio Piedra; *Crímenes naturales*, ed. de John C. Wilcox; *Recuerdos*, ed. de Teresa Gómez Trueba y Carlos Léon Liquete, *Vida y muerte de Mamá Pura*, ed. de Enrique Pérez Benito; *Espacio*, de Almudena del Olmo y *Tiempo*, ed. de Mercedes Juliá.

Habría que mencionar en el apartado de la prosa poética su libro *Diario de un poeta reciencasado (1917)*[19] *y* el largo poema en prosa *Espacio,* que se publicó en 1954[20].

## LA PROSA POÉTICA. *DIARIO DE UN POETA RECIENCASADO.*

Juan Ramón Jiménez cultiva la prosa lírica –o poética-, ideológica, crítica y epistolar. Detengámonos en los conceptos mencionados de "prosa poética" y "poema en prosa".

La poesía y la prosa empezaron a tener un tratamiento artístico liberado de los moldes clásicos a partir del Romanticismo (G. A. Bécquer) seguido por el Modernismo (Rubén Darío). De forma teórica se emplea el verso para expresar los sentimientos e intuiciones, para "cantar", y, la prosa, para pensar, para "contar". Nos remitimos a las palabras del escritor:

*El pensamiento ha de expresarse en prosa, porque es cuento fatalmente; el sentimiento, en verso, porque es fatalmente canto. Todos nos hemos equivocado a veces en este asunto (...)*[21].

*Las ideas en el verso, que es canto, han de ser fatalmente más aladas e intuitivas que en la prosa, que es cuento*[22].

Aunque lo ideológico necesite la prosa, las ideas, cuando son "aladas e intuitivas" pueden expresarse en verso. Con ello los cauces tradicionales de ambos géneros se ensanchan y los límites se difuminan. En su afán incansable por sondear las posibilidades del lenguaje y de las formas, el verso de Juan Ramón Jiménez se libera del tratamiento clásico y la prosa adquiere un carácter lírico[23] en *Diario de un poeta reciencasado,* libro de madurez en la trayectoria poética del autor y de modernidad absoluta en el panorama literario español, en el que Juan Ramón Jiménez se reconocía (*Creo que me encuentro en "Diario" y "Platero"*). En este diario, libro de viajes, "breve guía de amor por tierra, mar y cielo", sí se observa que los textos en

[19]Madrid, Calleja, 1917. Edición de A. Sánchez Barbudo, Madrid, Visor, 1994. Edición de Michael P. Predmore, Madrid, Cátedra, 1998.

[20] En *Poesía Española,* revista madrileña, número 28, abril de 1954. Abriendo este número de la revista se publicó la obra completa, sus tres fragmentos, aunque estrofas y fragmentos sueltos se fueron editando en revistas de México y Buenos Aires en 1943, 1944 y 1953. En 1986 Arturo del Villar preparó la edición de *Tiempo y Espacio,* Madrid, Edaf.

[21] *Y para recordar por qué he venido* (edición de F. Javier Blasco), Valencia, Pre-Textos, 1990, p. 135.

[22] Ibídem, p. 136.

[23] Una de las últimas obras publicadas de prosa lírica es *Sevilla* (edición de Rogelio Reyes Cano), editada en Sevilla, Fundación José Manuel Lara, 2002 y en 2005 en Espasa-Calpe. Sus textos son de la época de *Diario de un poeta reciencasado.*

prosa recogen referencias más descriptivas y objetivas de lo que ve (lo que Juan Ramón Jiménez llamó "contar") y los poemas en verso exponen el sentimiento del poeta (a "cantar"). Pero el verso es libre y, la prosa, poemática, sin intención narrativa; los límites se desdibujan potenciando al máximo la capacidad expresiva del idioma.

Arturo del Villar destaca la innovación que suponía esta obra: "dio carta de naturaleza al poema en prosa en la literatura española", género nuevo del que Luis Cernuda dijo que consistía en "utilizar la prosa (...) como instrumento poético"[24]. Esto venía sucediendo en Francia desde el siglo XVIII en la prosa con tintes poéticos de Rousseau y Chateaubriand, aunque el primero que publicó un libro de poemas en prosa fue Aloysius Bertrand con *Gaspard de la Nuit* (1842). Lo cita Baudelaire en la dedicatoria a Arséne Houssaye de sus *Petits Poémes en Prose* (1869), obra que continúa la línea inaugurada por Bertrand. Con ellos la "poesía" no reside ya en ninguna "forma" concreta o preestablecida, lo que rompe la rígida tradición "no para escribir una prosa poética –señaló Cernuda-, sino para hacer de la prosa instrumento efectivo de la poesía (...)". Después vinieron las *Illuminations* (1886) de Rimbaud y, ya en España, destacó G. A. Bécquer con sus *Leyendas* de las que Cernuda afirmó:

*Pero Bécquer no se propuso escribir como poesía en prosa todas sus leyendas; sólo en algunas enteramente y en otras parcialmente es donde quiso componer, unas veces en poesía y otras poemas en prosa. Tres son las leyendas que escribe enteramente a manera de poesía en prosa: "La Creación (Poema Indio)", "El Caudillo de las Manos Rojas (Leyenda India)" y "Creed en Dios" (Cantiga Provenzal)" (...). Una cosa es que esas leyendas sean obras de un poeta y estén bañadas de una atmósfera lírica y otra la intención deliberada de su autor de componer poesía en prosa y poemas en prosa.*

Gustavo Adolfo Bécquer fue uno de sus referentes principales para Juan Ramón Jiménez; recordemos el título de clara alusión becqueriana de una de sus primeras obras, *Rimas.*

Como apuntábamos anteriormente, el tratamiento artístico de la prosa se manifestó con fuerza en España en el Modernismo. Las razones son varias: el deseo de hallar un lenguaje propio, la búsqueda de una nueva "lengua" que responda a las necesidades del lirismo moderno, la existencia de una voluntad de crear textos poemáticos en prosa y de romper con lo

[24] "Bécquer y el poema en prosa español (1959)".

anterior, de escribir en formas breves y de buscar la sugerencia. El poema en prosa se concibe como un universo cerrado y los fines (narrativos, descriptivos...) no trascienden el límite del escrito. Bajo la herencia del Romanticismo, se anhela la libertad formal y la musicalidad que encuentran en el nuevo género.

El lirismo contemporáneo nace en Francia con *Les Fleurs du mal* y, en España, con *Diario* de *un poeta reciencasado*. Como Charles Baudelaire, Juan Ramón Jiménez innova también en los temas, incorporando la presencia de la ciudad moderna. Baudelaire, en la citada "Dedicatoria" a A. Houssaye, escribe:

*¿Quién de nosotros no soñó, los días en que se siente ambicioso, con el milagro de un prosa poética, musical pero sin ritmo ni rima, suficientemente flexible y contrastada como para poder adaptarse a los movimientos líricos del alma, a las ondulaciones del sueño, a los sobresaltos de la conciencia? Este ideal obsesivo nace sobre todo cuando uno frecuenta las ciudades monstruosas y se sitúa en la encrucijada de sus múltiples contradicciones.*

Estas palabras nos recuerdan el pensamiento del Nobel expuesto en *Diario de un poeta reciencasado*, donde se enfrenta a una ciudad como Nueva York[25] y vive múltiples contradicciones: La conciencia lo sobresalta, sueña, duda y su vaivén emocional tiene el ritmo oscilante del mar, libre, salvaje, sin esquema preestablecido. Para dar cauce formal a esta realidad se necesita ese "milagro de una prosa poética musical sin ritmo y sin rima suficientemente flexible". Las formas métricas del *Diario* (silva, el verso libre y el poema en prosa) permiten esa libertad rítmica y de pensamiento.

## PROYECTOS DE LA PROSA INÉDITA.

Juan Ramón Jiménez dedicó mucho tiempo y esfuerzo a organizar su Obra para publicarla. Dada la densidad de la misma, gran parte de ella no vio la luz en vida del escritor y, poco a poco, va saliendo de las carpetas de borradores de inéditos, "cajas de vida" -como él las llamó- del Archivo

[25]*Nueva York es una ciudad que ha sobrepasado la proporción de la ciudad(...), no es una ciudad íntegra (...). Saca al hombre de su ajuste milenario de proporciones. Por eso la verdad de Nueva York es tan triste, cuando no se mira con ojos de turista (...), por eso los neoyorkinos son en general (...) tan melancólicos y resignados (...). El hombre ha hecho muy grande a Nueva York para ser muy grande él, pero se ha equivocado y se ha quedado muy chiquito.* Texto de *El andarín en su órbita* (edición de Francisco Garfias), Madrid, Magisterio Español, Colección Novelas y Cuentos, 1974, pp. 180-183.

Nacional de Madrid y de la Sala Zenobia-Juan Ramón Jiménez de Puerto Rico[26]:

*Mis ideas, las voy envolviendo en los fondos por donde paso, y así las dejo guardadas en cajas de vida*[27].

Incluimos en una reproducción uno de los manuscritos de la Sala Zenobia-Juan Ramón Jiménez[28] donde el autor anota títulos de libros de prosa: junto a *Platero y yo* se enumeran otras obras que aún no se han publicado. Éstos son sólo una muestra porque, según F. Javier Blasco, los títulos que se adscriben a proyectos inéditos, unos más completos que otros, ascienden a doscientos[29].

La obra de Juan Ramón Jiménez fue, como él la llamó, una "obra en marcha"[30]. En sus múltiples proyectos fallidos de reordenación de su Obra la prosa siempre está presente. Uno de los primeros proyectos fue "Unidad", que tendría 21 volúmenes: siete en verso, siete en prosa y siete de "complemento". Le sigue "Sucesión", que estaría formado por libros sueltos, y, más adelante, "Metamórfosis", con varias partes:

I- Leyenda.
II- Historia (prosa lírica).
III- Política (Ensayo y crítica general).
IV- Ideología (Aforismos).
V- Cartas (públicas y particulares).
VI- Traducción (de poetas "extranjeros", aparte de Tagore).
VII- Complemento ("general").

Otro de los proyectos que no pudo hacerse realidad en vida del autor, a pesar de que lo estaba preparando para la editorial Losada[31], fue el titulado "Destino", que incluiría, además de poemas, lo que él llamaba *Prosa escojida*[32]. En la Sala Zenobia-Juan Ramón Jiménez se conservan papeles manuscritos como el que presentamos en una reproducción donde escribe: "Destino, 1, (1896-1919)" dedicado a su madre[33]. En otra nota de

[26] La Sala Zenobia-Juan Ramón Jiménez de Puerto Rico cuenta con unos 50.000 documentos pendientes de su digitalización.
[27] *Autobiografía y autocrítica* (edición de Arturo del Villar), Madrid, Los Libros de Fausto, 1985, p. 43.
[28] Con permiso de la familia de Juan Ramón Jiménez.
[29] F. J. Blasco y Teresa Gómez Trueba: *Juan Ramón Jiménez: la prosa de un poeta*, Salamanca, Grammalea, 1994. Muchos son los títulos que ofrecen como posibles obras de reconstrucción: *Las cosas tristes del mundo, El Modernista, Glosario, Comentario sentimental, Paisajes líricos, Aire triste, Marinas de ensueño, Insomnio, Meditación*, etc. Véase en p. 170.
[30] Casualmente, James Joyce también llamó a su obra "Work in progress".
[31] El saqueo de su casa de Madrid hizo que perdiera muchos de sus textos.
[32] Se lo explica a José Luis Cano en una carta de 1950.
[33] J-1, 137 (3), 17.

la Sala, vincula este título al de "Vida": "Este libro, "Vida", pudo llamarse también o además: "Destino", "Escritura", "Tiempo" (...)"[34].

Tanto en los papeles del Archivo Nacional de Madrid[35] como en los de la Sala de Puerto Rico[36], Juan Ramón Jiménez expresó su deseo de que otro proyecto formara parte de su prosa, el titulado "Viaje y sueño", donde explora la senda de lo onírico y de la vanguardia[37]. Es uno de los que se reconstruyen en Espasa Calpe.

## RECORRIDO POR LAS PROSAS.

La prosa de Juan Ramón Jiménez es brillante y ágil, de pulso suelto y trazo sobrio, de una altura literaria similar a la de su poesía. Se advierte en ella un pleno dominio sintáctico, una gran riqueza léxica y una aguda visión de la realidad expresada con total precisión ("Que mi palabra sea / la cosa misma"[38]):

*Donde quiera que se abra un libro mío, que se halle una cosa exacta*[39].

En las prosas líricas como las que componen *Platero y yo* nos deslumbra la destreza del escritor que manifiesta las posibilidades más exquisitas del idioma a través de imágenes poéticas, predominio del adjetivo y del estilo nominal y ligereza sintáctica, a veces conseguida por la supresión de los nexos, como sucede en poesía.

En *Españoles de tres mundos* Juan Ramón Jiménez publicó retratos y caricaturas de artistas de los que nos habla el propio escritor:

*Al principio pensé separar las siluetas en retratos y caricaturas, retratos de los entes más formales y caricaturas de los más pintorescos, pero pronto comprendí que la división era innecesaria y que todos los retratos podían ser caricaturas.*

Lo hace en el prólogo que escribe para la obra, donde la agrupación de la galería de autores retratados que expone no tiene desperdicio: "Muertos trasparentes, Rudos y Entrefinos del 98 y demás, Internacionales y Solidarios, Entres de antro y diantre y Estetas de limbo". Él mismo reconoce que "este librillo" ofrece "una visión y creación completa, panorama de mi época"

---

[34] Sala Zenobia-Juan Ramón Jiménez, carpeta del Proyecto de "Vida".
[35] Legajo 23, documento 191 / 11.
[36] Sala Zenobia-Juan Ramón Jiménez, carpeta J-1, 140 (13), 102 y J-1, Vida, 273. Op. cit., J-1, 139 (3), 60.
[37] Véase el artículo de Teresa Gómez Trueba "El editor en su laberinto (Problemas en la edición de la obra en prosa poética de Juan Ramón Jiménez" publicado en el número 705 de *Ínsula* dedicado íntegramente al escritor, septiembre, Madrid, 2005, pp. 27-30.
[38] Poema de *Eternidades*.
[39] *Ideolojía II (Metamórfosis, IV)* (edición de Emilio Ríos), op. cit., p. 18, aforismo 81.

y que es "un libro suficiente". Sus prosas críticas son valientes, ácidas, chispeantes, muy gráficas, muestran al Juan Ramón agudo e incisivo que tantas enemistades le acarreó. Él mismo explica que las caricaturas "están tratadas de diverso modo, sencillo, barroco, realista, alto, oblicuo, ladeado, caído, según el modelo"[40] al que hacen referencia.

Ricardo Gullón destacó la faceta crítica del autor:

*La lucidez de su mirada crítica es extraordinaria. No será exagerado considerar a Juan Ramón, cuando la pasión no interviene, como uno de los más agudos críticos de nuestra época*[41].

Por otra parte, sus conferencias son reflexivas e iluminadoras, de una prosa clara de estilo contenido. Destaca "Política poética"[42], que lee su amigo Jacinto Valledano el 15 de junio de 1936 en la Residencia de Estudiantes de Madrid. El 7 de octubre, ya en el exilio[43], Juan Ramón Jiménez la lee en Puerto Rico, donde también pronuncia un mes después la ponencia titulada "Poesía contemporánea", seguida de "El trabajo gustoso"[44] y otra disertación sobre Valle-Inclán. En 1955 lee en la Universidad de San Juan de Puerto Rico su conferencia más larga: "El romance. Río de la lengua española".

Las conferencias y los aforismos nos revelan su pensamiento poético y su compromiso social y humano. Sus aforismos son profundos y exactos, alados y edificantes. Los escribía, según su propio testimonio, desde los diecinueve años[45] y los empezó a publicar en El *Sol* de Madrid[46]. Sobre ellos opinó:

*No son ley ni regla (...) para nadie ni para mí mismo. Son, solamente, deducciones gustosas, sensuales, caprichosas*[47].

En una nota inédita llamó a sus cartas "tertulia silenciosa"[48] y en ellas dejó proyectos de su Obra Completa, por lo que su epistolario ofrece muchos datos de gran valor, no sólo literario, sino, también, personal, histórico y crítico. En los proyectos que ideó de Obras Completas, estaban

[40] Op. cit., prólogo, pp. 37-41.
[41] "Esbozo para un retrato de Juan Ramón", publicado en *Estudios sobre Juan Ramón Jiménez*, Buenos Aires, Losada, 1960, p. 32
[42] Germán Bleiberg preparó la edición de *Política Poética*, Madrid, Alianza, 1982.
[43] Juan Ramón Jiménez y Zenobia abandonan España el 22 de agosto de 1936.
[44] Véase *Guerra en España* (edición de Ángel Crespo), Barcelona, Seix-Barral, 1985.
[45] *Y para recordar por qué he venido* (edición de Francisco Javier Blasco), op. cit., p. 83.
[46] Véanse las ediciones de los aforismos en *Ideología (1897-1975) (Metamórfosis, IV)* (edición de A.Sánchez Romeralo), Barcelona, Anthropos, 1990 e *Ideolojía II (Metamórfosis, IV)* (edición de Emilio Ríos), op. cit.
[47] *Ideolojía II (Metamórfosis, IV)* (edición de Emilio Ríos), p. 13, aforismo 57.
[48] Véase "El epistolario de Juan Ramón Jiménez", de Alfonso Alegre, publicado en el número citado de *Ínsula* dedicado a Juan Ramón Jiménez, pp. 30-33.

presentes las cartas en el apartado de "prosa" de "Unidad", en el volumen quinto de "Metamórfosis" y en su compilación titulada "Destino". Como señalamos, algunas vieron la luz en vida del poeta, pero fue Francisco Garfias quien se encargó de preparar varias ediciones[49]. Será a partir de la primavera de 2006 cuando podamos disfrutar del primero de los tres volúmenes de cartas (unas trescientas cincuenta) que está preparando Alfonso Alegre Heitzman dentro del proyecto "Epístola" de la Residencia de Estudiantes de Madrid[50].

Juan Ramón Jiménez también escribió cuentos. En ellos se muestra entrañable y original, ofrece su visión particular de las historias donde demuestra que siempre fue un agudo observador. La mayoría de sus cuentos son breves y se han venido publicando en ediciones como *Historias y Cuentos*[51], *Cuentos largos*[52] y Cuentos de Antología[53]

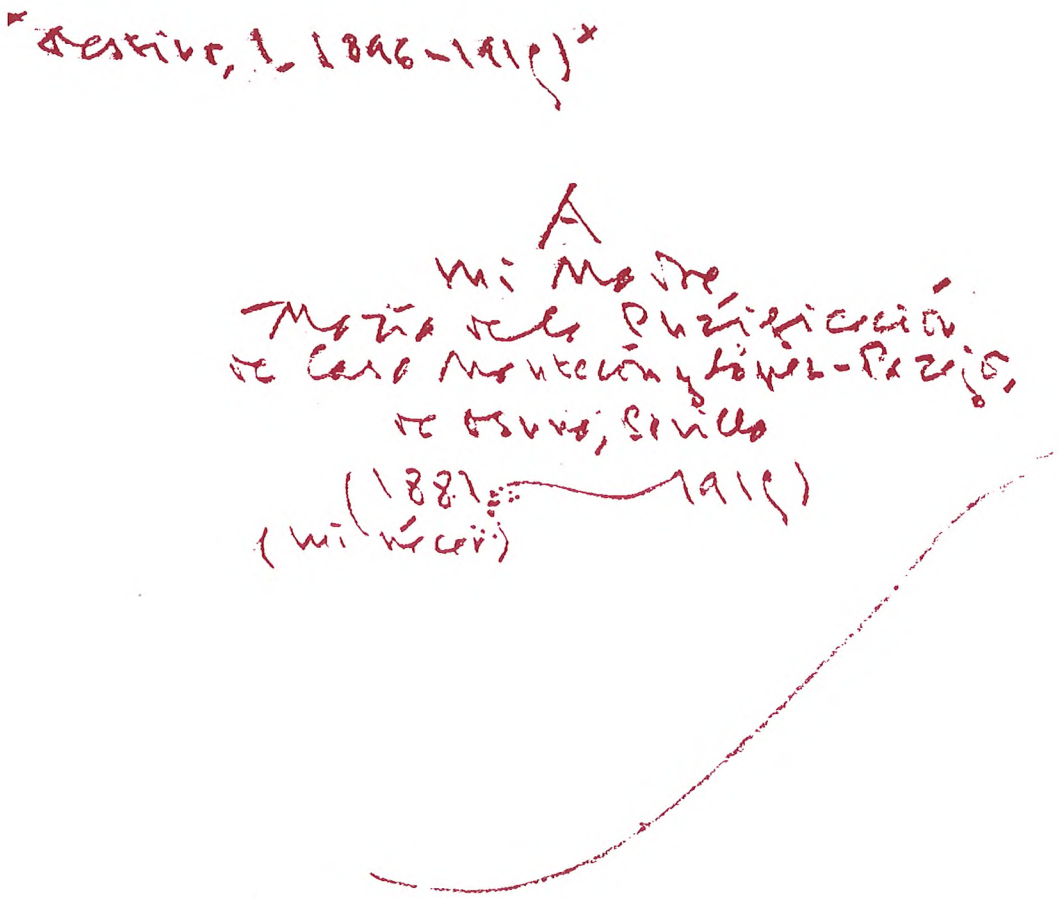
Podríamos preguntarnos si Juan Ramón Jiménez escribió novelas. A su amigo Guerrero Ruiz le habló en varias ocasiones de algunos títulos (*Hijo y obra*, *La muchacha* y *Cristo Padre*) e Ignacio Prat investigó sobre otro titulado *La Cabro*[54], pero todos se quedaron sólo en proyectos que no se consolidaron, al igual que una historia de amor con Zenobia[55]. Mª. Ángeles Sanz, que ha estudiado la novela de Juan Ramón Jiménez, opina que el escritor no cultivó el género con más dedicación porque "la novela realista no se avenía con su credo estético"[56]. Efectivamente, la visión de Juan Ramón Jiménez era principalmente la de poeta y sus inquietudes literarias obedecían a una cuestión de estilo, de forma, de expresión, más que al hecho de narrar historias. Prefería "cantar" a "contar" y la huella lírica prevalece en toda su obra:

*Yo he desdeñado siempre, y más cada día, "el asunto" y "la composición"*[57].

También se dedicó a escribir reseñas literarias desde muy joven. La

[49] Madrid, 1962, Barcelona, 1973 y 1977 y de nuevo Madrid, 1992.
[50] Emilia Cortés está trabajando en las cartas de Zenobia.
[51] Edición de Arturo del Villar, Barcelona, Seix-Barral, 1994,
[52] Edición de Antonio Piedra, Madrid, Espasa Calpe, 2005, tomo 4, pp. 855-936.
[53] Edición de Juan Casamayor Vizcaíno, Madrid, Clan Editorial, 1999
[54] Hacía referencia a una mujer de amores enfebrecidos que se comportaba como tal animal y que termina quitándose la vida por remordimientos de conciencia. Véase "*La Cabro*: una novela inédita de Juan Ramón Jiménez", *Estudios de poesía contemporánea*, Madrid, Taurus, 1982, pp. 57-58.
[55] Éste sería su primer proyecto de novela que ni siquiera llegó a escribirse. Fue de la época de *Diario de un poeta reciencasado*. Dio cuenta de ello Carmen Jiménez en "Sobre un proyecto narrativo de Juan Ramón", *Culturas*, suplemento cultural de *Diario 16*, 6 de septiembre de 1987, p. III.
[56] Véase su artículo "De por qué Juan Ramón Jiménez renunció a ser novelista: el poeta y su teoría de la novela", Separata de la *Revista de Literatura*, Tomo LXV, número 130, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas de la Lengua Española, 2003, pp. 471-499.
[57] *La corriente infinita* (edición de Francisco Garfias), Madrid, Aguilar, 1961, p. 177.

primera que conocemos es la de la comedia *Rejas de oro* de su amigo Timoteo Orbe que salió publicada en *Vida Nueva* el 4 de febrero de 1900 con el título "Juan R. Jiménez. Rejas de oro (Impresiones)" y que se incluyó en la edición de *Primeras prosas*[58]. La defensa del trabajo y del amor que hacía en este escrito constituyeron dos ejes de su existencia. En el comunicado en el que se exponían las razones de la concesión del premio Nobel a toda la obra de Juan Ramón Jiménez, la Academia Sueca destacó, además de su "pureza artística", su "alta espiritualidad" que conjugó, tanto en prosa como en verso, toda su ética y su estética.




[58] Madrid, Aguilar, 1962, p. 219. También en "Impresiones", *Libros de Prosa I*, Madrid, Aguilar, 1969.